

EL BAJO FONDO DE "EL EMPRESTITO"

Salvador de la Plaza

(Especial para "El Nacional")

La pertinaz insistencia de sectores de las clases gobernantes para que el Estado contrate un "empréstito exterior", obliga a los venezolanos progresistas a examinar con atención previosa los propósitos que se persiguen con tan antinacional operación. Como se recordará, casi a raíz del 23 de Enero fué sugerida la contratación de un empréstito exterior no obstante que en Tesorería la tiranía había dejado olvidados 2.238 millones de bolívares, confeccionándose pocas semanas después el Presupuesto 58/59 en forma deficitaria. Los sueldos de los empleados y funcionarios públicos fueron aumentados en 605 millones de bolívares al pasar las partidas correspondientes de 960 millones en el anterior Presupuesto a 1.565 en el de 58/59; se dobló a 551 millones las del Ministerio de la Defensa y las de Obras Públicas se aumentaron a 2.006 millones, aduciendo como explicación a tan desorbitada política, "que había que mantener el mismo nivel de gastos que en los años inmediatamente anteriores para impedir desajustes que pudieran provocar disturbios económicos y sociales". Para unos ingresos estimados en 4.026 millones de establecieron egresos por 5.818 millones y el déficit así provocado de ex-profeso -1.792 millones- debía cubrirse con un "empréstito exterior" a pesar de carecer la Junta de Gobierno de facultades para comprometer el porvenir del país con deudas exteriores. La repulsa popular a ese empréstito y la consecuente actitud de algunos miembros de la Junta de Gobierno y del ciudadano Procurador de la Nación, hicieron fracasar la maniobra. En el curso del ejercicio los ingresos ordinarios aumentaron a 4.684 millones debido principalmente a la modificación de la Ley de Impuesto sobre la Renta decretada por la Junta de Gobierno en diciembre de ese mismo año. Pero el haber aumentado los gastos burocráticos y superfluos a 6.232 millones acarrearía, como ocurrió, el incremento de las importaciones suntuarias, el correspondiente aumento del déficit de la Balanza Comercial, el alza del costo de la vida y otros aspectos que posteriormente aprovecharían los trusts imperialistas para realizar una serie de presiones y represalias que culminarían en el llamado "pánico de divisas" a fines del año pasado.-

El ruidoso fracaso de ese primer intento de "empréstito exterior" no desanimó a sus "negociadores". Para forzar de nuevo la barra elaboraron el Presupuesto 59/60 en forma igualmente arbitraria, insincera y contraria a toda técnica al dividirlo en dos partes: un Presupuesto Ordinario balanceado con ingresos ordinarios y otro Extraordinario que sería financiado con ingresos "extraordinarios". Las Cámaras Legislativas mordieron el anzuelo al no rechazar, como lo han debido hacer, ese proyecto de Presupuesto. Aprobaron el Ordinario y aplazaron la discusión del Extraordinario para las sesiones especiales que serían convocadas a fines del año. Era evidente que se trataba de un Presupuesto deficitario que llevaba implícito, para cubrir el déficit, la contratación de un "empréstito exterior". Un Diputado así lo comprendió al expresar que el "Presupuesto incubaba un empréstito de contrabando".-

Se ha afirmado que ese "Presupuesto Extraordinario" que será enviado a las Cámaras Legislativas en estos días sin que exista disposición constitucional que las obligue a considerarlo, tiene por finalidad atender "gastos necesarios" para concluir "obras comenzadas" ¿Comenzadas cuando?. Pero es el caso

de que muchas de las obras presupuestadas en los 1.012 millones del Ministerio de Obras Públicas no han sido comenzadas y las más están paralizadas, lo que permite presumir que a favor de dicho Ministerio existan partidas que no han sido movilizadas y que podrían ser destinadas a concluir las obras que sin haber estado previamente aprobadas en el Presupuesto Ordinario, hayan sido comenzadas fuera de Presupuesto.

Hay algo más y es que cuando se presentó el Proyecto de Presupuesto en junio del 59, la "parte" extraordinaria se estimó en 1.068 millones, la que más luego, según declaración del Ministro de Hacienda, fué rebajada a 810 millones que serían provistos, según esas mismas declaraciones mediante el siguiente financiamiento: 250 millones a base de ahorros en los gastos superfluos del Presupuesto Ordinario, 224 que tres Institutos Autónomos fletarían por su propia cuenta y 336 millones que se cubrirían con Bonos del Tesoro, de los cuales 160 serían adquiridos por los bancos locales. Es decir, que se harían figurar como INGRESOS, lo ahorrado en gastos del ordinario y los compromisos contraídos por Institutos Autónomos. Pero he aquí que todas esas originales "innovaciones" las convierte en fina cortina de humo el anunciado viaje del Ministro a los Estados Unidos para contratar un "empréstito exterior" entre los 500 y los 1.000 millones de dólares sin que el Congreso haya autorizado ^{previamente} su contratación.-

Esa insistencia en que se contrate un "empréstito exterior", la adulteración de datos, las informaciones confusas suministradas a los reporteros de prensa, incluso, la flagrante contradicción con afirmaciones recientes del ciudadano Presidente en su mensaje de año nuevo: "...el país pudiera entrar en zona de riesgos si no se ajustan los gastos NORMALES de la administración pública a los ingresos FISCALES", conducen a la conclusión de que a más del propio enriquecimiento que con el "empréstito", persigan los sectores antinacionales de las clases gobernantes -el Consejo Nacional de Economía lo recomendó en su último informe al Gobierno y la Cámara de la Construcción amenazó con la catástrofe si no "se contrataba un empréstito para realizar obras públicas-" existe un determinante oculto que no puede ser otro que una política dictada desde el exterior tendiente a aniquilar la base financiera de resistencia -las reservas internacionales en oro- que ha permitido a nuestro país escapar a un completo sometimiento por los intereses extranjeros; base en la cual, por otra parte, pueden apoyarse las clases progresistas para desarrollar una economía propia e independiente. Los 700 millones de dólares en oro de las reservas, el estar saneado el país de deuda exterior y el contar con 5.000 millones de ingresos ordinarios, son factores que por colocar a nuestro país en situación favorable para sacudir la "moderación creadora" y realizar acciones de liberación nacional, no son vistos indiferentemente por los trusts imperialistas. Por su propia mecánica de desarrollo los trusts tienen que actuar contra esos factores, cuya eliminación dejaría expedito el camino hacia el "Estado Asociado". Un "empréstito" para cubrir déficit presupuestario o realizar obras improductivas al alimentar aún más los gastos burocráticos, incrementaría las importaciones suntuarias, aumentaría el déficit de la Balanza Comercial y crearía situación favorable para que unos "pánicos de divisas", oportunamente organizados, derribaran las barras de oro, hicieran perder al bolívar su solidez

y las consiguientes devaluación e inflación convirtieran al país en deudor insolvente, en una especie de rico empobrecido que por no haber renunciado a tiempo a lujos y despilfarros concluye por prostituirse y entregarse al mejor postor.

Si el Ministro de Hacienda fuera omnímodo, pudiera hablarse de su "terquedad". Pero él es tan sólo uno de los Ministros de un Gabinete de un Gobierno de coalición de partidos. En 1958 el "empréstito" fué rechazado por miembros de la Junta de Gobierno y por el Procurador. Si el proyectado actualmente es presentado al Congreso, responsable serán los partidos de la coalición que integran el Gobierno.

Se deja correr la especie de que por haber disminuido sus inversiones las compañías petroleras, no se cuenta con suficiente cantidad de divisas para cubrir los pagos internacionales, por lo que el "empréstito" serviría para equilibrar esa situación. Nada más deleznable. Contra la carencia de divisas no existe en nuestro país sino un medio estable para encarar la situación: aumentar la participación de la Nación en la explotación de sus riquezas naturales, no renovables, crear exportaciones propias y reducir las importaciones, pero no a base del alza de los aforos, sino drásticamente, prohibiendo la de determinados artículos y limitando la de otros. El "empréstito" encarecería aún más las divisas en los años siguientes al tener que pagar los intereses y amortizaciones correspondientes, a más de las ya mencionadas funestas consecuencias que involucra.-

Son los intereses generales, permanentes de la Nación los que están en juego y ~~venenosos~~ que defender ~~nos~~.-